¿A quién le pertenece la narrativa sobre el VIH? Históricamente, nuestras historias han sido extraídas, traducidas y catalogadas bajo la mirada clínica y aséptica del norte global. ***Ecos: ¿a quién no estás escuchando?*** Es una respuesta frente a esa tradición.

Nacido entre los miembros de *cepa*, una comunidad de personas seropositivas en Tlaxcala, México, este libro colapsa la jerarquía entre quien investiga y quien es investigade. A través de diálogos crudos, collages analógicos, fotografías íntimas y archivos digitales cotidianos, tomamos la palabra y la imagen para reclamar nuestro derecho a la justicia epistémica.

En estas páginas bilingües conviven las voces de quienes viven su diagnóstico de manera pública, y de quienes han hecho del anonimato y la opacidad una trinchera creativa. No buscamos consuelo, ni intentamos encajar en conceptos fijos. Lo que tienes en las manos es un montaje colectivo, una forma de habitar la incertidumbre y un reclamo radical: el derecho a contar nuestra historia con nuestros propios acentos.





organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionados, y donde no existan relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio de los derechos concedidos por esta licencia sobre la obra. deben ser distribuidos por y entre los trabajadores.

Al hacerlo, acepta lo siguiente:

Renuncia. Algunas de estas condiciones pueden no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Dominio público. Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el dominio público según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.

Otros derechos. Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Los derechos morales del autor.

Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo derechos de imagen o de privacidad.

cepacomunidad.org.mx

-cepa 2026-

Querido amigo, es el año 2745 y todavía este virus hace sus acechanzas, sus juegos en los trampolines de mis venas. He visto, y no sé cuántas más veré, aquellas muertes que han dejado las circunstancias de los viajes y la muerte por monotonía que se acompaña de los tiempos de vivir. He estado al tanto de los avances que ha habido en la medicina. Y me veo en las mismas interrogantes. Estoy trabajando con el Dr. Fausto Weber, un genio en bioquímica molecular aplicada al comportamiento del desarrollo de los microorganismos. Aunque parece prometedora su investigación, faltan los ensayos clínicos, los sujetos de prueba y las aprobaciones de las instituciones médicas y de salubridad.

Desde que ingresé en su laboratorio, ubicado bajo los hielos eternos de la Antártida, donde el silencio solo es roto por el latir de los reactores de fusión, he sentido que el tiempo se vuelve más denso. Aquí, bajo kilómetros de hielo glacial, las paredes blancas del complejo emiten una luz que emula el alba perpetua. No hay noches. No hay estaciones. Solo el continuo zumbido de las máquinas que miden la respiración del virus en tiempo real. El virus, al que hemos comenzado a llamar Morfea-L, no actúa como una enfermedad tradicional: no ataca los pulmones, ni el sistema inmune, ni siquiera directamente el ADN. Lo que hace es anclarse al sistema nervioso autónomo, infiltrándose como un pensamiento ajeno, un eco que se repite en los momentos de quietud. Muchos que parecían sanos murieron dormidos, sin dolores, sin espasmos. Simplemente dejaron de soñar y luego dejaron de despertar.

El Dr. Weber no habla mucho. Tiene los ojos grises, vidriosos, como si hubiera visto mil visiones del futuro y ninguna fuera digna de contar. Pero cuando lo hace, sus palabras pesan más que los protocolos de la

Academia Médica Solar. Me dijo una vez: « *No se trata de vencer al virus, sino de engañarlo. Hay que hacerlo creer que ya ha ganado, para que baje la guardia cuando llegue el contraataque».* Desde entonces, hemos diseñado la sustancia conocida como Némesis V. Un compuesto sintético, casi etéreo, que imita las señales eléctricas del cerebro en estado REM, pero con un sesgo químico letal.

Le he comentado que su administración debe ser agresiva para que su efectividad sea cien por ciento segura. Mi hipótesis, acerca del procedimiento, será colocar al paciente boca abajo, con lo mínimo de anestesia; debe sentir cada movimiento del bisturí; la incisión debe realizarse entre la C3 y la C5. El Dr. Fisher, quien falleció durante una tormenta de radiación solar el año pasado —un azar del que aún no me recupero—, fue el primero en observar, bajo un microscopio de entrelazamiento cuántico, un nuevo nervio, casi imperceptible debido a la forma que tiene el cordón en esa área. Lo llamó fibra ígnea. Es tan delgada que no conduce impulsos motores ni sensoriales convencionales. Más bien, actúa como una línea de comunicación encriptada entre la médula y una glándula remota, ubicada en el tercer ventrículo del cerebro, cuya función hasta ahora era desconocida.

Así que la administración de la sustancia tiene que ser rápida, a cada momento se le tiene que preguntar si el paciente tiene aún manejo de sus extremidades. Una pérdida de sensibilidad en las manos o los pies significa que la fibra ígnea ya ha sido tocada —y entonces, no hay vuelta atrás. Si el proceso es un éxito, la sustancia estimulará este diminuto nervio y este a su vez enviará las señales correctas y el cerebro producirá una nueva hormona, la hipnolina, capaz de confundir y matar lentamente el virus. No mediante destrucción, sino mediante asfixia emocional: el virus

Ecos: ¿A quiénes no estás escuchando?
Echoes: Who are not you listening to?

Imágenes y textos
© les autores

Corrección de estilo
Andrea Soler
Beto Pérez

Traducción
Andrea Soler

Diseño y maquetación
Ana García Jácome

Tipografías
Playfair Display
Lato

Este trabajo fue financiado por una subvención colaborativa del programa de National Science Foundation (STS) de la Science and Technology Studies (NSF) (NSF, #2240822; #2240637; #2240673).

Las opiniones presentadas no reflejan necesariamente las de la NSF ni las de ninguna otra entidad financiadora.

LICENCIA DE PRODUCCIÓN DE PARES

Usted es libre de compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra y hacer obras derivadas, bajo las siguientes condiciones.

Atribución. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por les autores o el licenciante (pero no de manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

No capitalista. La explotación comercial de esta obra sólo está permitida a cooperativas,

depende de la tristeza, del aburrimiento, del tiempo detenido. La hipnolina simula una oleada de recuerdos vívidos, de alegrías imposibles, como si el cerebro reviviera todos los momentos de éxtasis en cadena. El virus, al no reconocer el entorno emocional, se repliega. Lentamente, se desintegra, como una sombra bajo el sol de mediodía

Solo se tendría que medicar durante dos meses. Sería más cómodo. Aunque no se sabe. El primer voluntario, un hombre de 68 años que había sido profesor de filosofía en Marte, recibió el tratamiento hace tres semanas. Durante los primeros días, gritó. No por dolor, sino por recuerdos: su primera bici, el rostro de su madre al soltarlo en la escuela, un beso robado en un túnel de gravedad cero. Luego calló. Ahora sonríe, constantemente, aunque no hay nadie con él. Anoche me dijo: «*Escucho las palabras que nunca dije en voz alta*». El virus, según los escáneres, ha reducido su carga en un 98%. Algo funciona. O tal vez, algo nuevo ha comenzado.

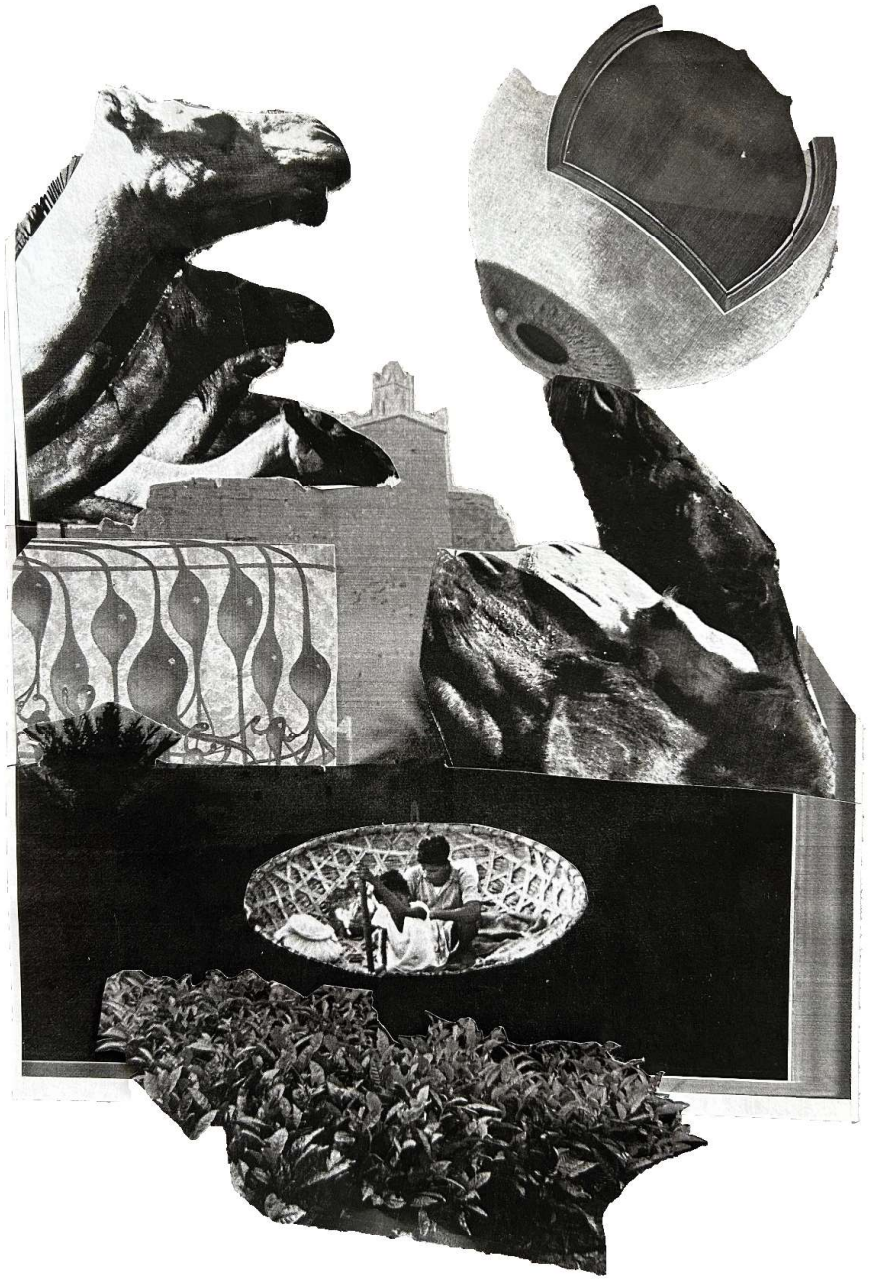
¿Qué año es, cuando estás leyendo esta carta?

O más bien:

¿Has dejado de sentirte vivo?

¿Estás curado?


D
L
W
W
V



5.

Conservación

Ritual de conservación: considerando tres piedras que fueron traídas de los volcanes: Popocatépetl, Iztaccíhuatl y la Matlalcueyetl. Dichas piedras deberán estar expuestas durante una noche de luna llena, por debajo del sereno y luego deben sumergirse en leche materna por siete días, mezclada con polvo de chocolate blanco en punto de ebullición.

Al final, se colocan tres gotas de limón para convertir la preparación en un requesón.

Entre las condiciones adversas está el amor, la contemplación de quien lo consume; la locura, y sobre todo la congruencia entre el hacer, el decir y el pensar.

Somnolencia constante ante disparidades educativas y sociales. Indiferencia al aprecio de pocos o muchos familiares despreocupados.

1.

Durante décadas el VIH ha sido como un terreno árido donde pareciera imposible que brotara algo nuevo, pero en medio de ese suelo ha empezado a brotar una pequeña planta frágil, llena de vida, su presencia anuncia la promesa de un cambio, que es la cura. Así que la planta se forma hoja a hoja transformándose en una posibilidad.

Cada brote de esta planta representa la paciencia, motivación y confianza.

4.

Efectos secundarios

Los pacientes pueden presentar euforia por varios días.

Lucidez-ceguera momentáneas: es posible que después de la euforia, en el momento más alto de ella, la persona se sienta enceguecida. Las pupilas registran una luz potente por un par de horas acompañadas de un poco de melancolía.

Pérdida de memoria selectiva: terminando el momento de ceguera, la persona irá perdiendo los recuerdos que acompañaron su diagnóstico. Recordará a personas, algunas fechas, pero paulatinamente olvidará lo relacionado al VIH. Se recomienda que mientras eso pasa, la persona escriba un diario para conservarlo.

2.

Antes de tomar

Conserve este instructivo, ya que puede volver a consultarlo y disfrutarlo.

Este tratamiento se le ha recetado a usted.

Si usted experimenta alguna de las siguientes reacciones, no continúe el tratamiento y consulte a su profesional de completa confianza:

Catástrofe: La crisis de fe, la pérdida del sentido de vida.

Vacío: El hueco en el alma que con nada puede ser llenado.

Ansiedad: El intento desesperado de controlar el pánico que le rodea.

3.

¿Cómo aplicar el medicamento?

La dosis usual para cada persona (*lo que le haya dicho su médico*).

Tomar el medicamento en las noches en una buena compañía y con pan dulce, chocolate o café.

Tomar el medicamento y las dosis correctas.

¿Qué debo hacer si olvido una dosis?

No se altere. Tomar a la mañana siguiente con su desayuno.

Siga en calma, la cura está en usted.

¿Has dormido bien últimamente?